

NACIONES UNIDAS

ASAMBLEA
GENERAL



Distr.
GENERAL

A/5123
3 mayo 1962
ESPAÑOL
ORIGINAL: FRANCES

CARTA DE FECHA 26 DE ABRIL DE 1962 DIRIGIDA AL SECRETARIO
GENERAL INTERINO POR EL PRESIDENTE DE LA ASAMBLEA GENERAL
POR LA QUE SE TRANSMITE UN MEMORANDUM RELATIVO A LOS
TRABAJOS DE LA ASAMBLEA GENERAL

Nota del Secretario General: A solicitud del Presidente de la Asamblea General, el Secretario General tiene el honor de transmitir adjunto a los Miembros de las Naciones Unidas, el texto de una carta y de un memorándum que le dirigiera el Presidente de la Asamblea con fecha 26 de abril de 1962.

Tengo el honor de remitirle adjunto un memorándum con algunas sugerencias sobre ciertas modificaciones que podrían introducirse en la organización de los trabajos de la Asamblea General a fin de asegurar la eficacia y rapidez de los mismos.

Le agradeceré se sirva distribuir este memorándum como documento de las Naciones Unidas entre todas las delegaciones de los Estados Miembros de la Organización.

(Firmado) Mongi SLIM
Presidente de la Asamblea General

MEMORANDUM SOBRE LA ORGANIZACION DE LOS TRABAJOS
DE LA ASAMBLEA GENERAL

1. El cumplimiento de mis responsabilidades de Presidente de la Asamblea General, en el decimosexto período de sesiones, me ha permitido observar las dificultades que plantea la organización de los trabajos de la Asamblea, y me ha hecho sentir la urgente necesidad de introducir algunas modificaciones en la marcha de esos trabajos a fin de obtener resultados rápidos y positivos.
2. El aumento en el número de Estados Miembros y el número cada vez mayor de problemas que se someten todos los años a la atención de la Asamblea General, hacen a vez más evidente que ésta no puede terminar su labor en el plazo asignado. La experiencia de los períodos de sesiones recientes ha demostrado claramente las dificultades con que se tropieza todos los años al examinar los puntos incluidos en el programa del período ordinario de sesiones en las 14 semanas que transcurren desde la apertura del período de sesiones, el tercer martes del mes de septiembre hasta los últimos 10 días de diciembre. Se ha hecho indispensable reanudar los períodos de sesiones. Esto entraña dificultades aún mayores no sólo para las delegaciones sino también para la Secretaría, con todas las responsabilidades que debe asumir ésta tanto durante el período de sesiones como las que le impone la ejecución de los resultados alcanzados en anteriores períodos de sesiones y la preparación de los trabajos entre uno y otro período de sesiones.
3. Teniendo en cuenta lo que he observado, sobre todo durante el actual período de sesiones, así como los intercambios de opiniones con varias delegaciones, he creído que convendría someter a la atención de los Miembros de la Asamblea General varias sugerencias que, si bien adaptan el procedimiento y la práctica seguida en los trabajos de la Asamblea General a las nuevas exigencias, no requieren ninguna modificación importante del reglamento ni atentan contra la libertad de un debate fructuoso, capaz de lograr los resultados maduros y concertados que deben coronarlos.
4. Estas son las sugerencias que, en el presente memorándum, permito presentar a la atención de las delegaciones de los Estados Miembros de nuestra Organización para los fines que juzguen convenientes.

I. FECHA DE APERTURA DEL PERIODO ORDINARIO DE SESIONES DE LA ASAMBLEA GENERAL

5. En los primeros períodos de sesiones se trató de iniciar los trabajos de la Asamblea General el segundo martes del mes de septiembre. Luego, a recomendación de la Subcomisión del Reglamento, se adoptó la norma actual que establece que el período ordinario de sesiones comienza el tercer martes del mes de septiembre.

6. Teniendo en cuenta que el programa está cada vez más recargado y el número creciente de países Miembros, parecería conveniente modificar el reglamento a fin de inaugurar el período ordinario de sesiones el primer martes del mes de septiembre. Las dos semanas que con esto se ganarían bastarían, a mi juicio, para que en la mayoría de los casos la Asamblea General pudiese terminar sus trabajos antes de las vacaciones de fin de año. Esta fórmula, que consiste en prolongar la duración de la Asamblea en la última parte del año, tiene al parecer ciertas ventajas sobre la sugestión tendiente a que los trabajos de la Asamblea General se inicien en enero y se clausuren a comienzos de marzo. En esos meses se reúnen muchos parlamentos y son muchos los ministros de relaciones exteriores y miembros del parlamento, designados generalmente para formar parte de las delegaciones, que tendrían dificultades en participar en los períodos de sesiones.

7. No obstante, conviene que la Asamblea General examine los méritos de ambas fórmulas, tanto más cuanto que las dos exigirían modificar el artículo 1 del reglamento.

II. ORGANIZACION DE LOS TRABAJOS

8. Me parece que, sin grandes dificultades, podrían introducirse varias mejoras en la organización de los trabajos a fin de acelerar el examen de las cuestiones sometidas a la consideración de la Asamblea General.

a) Medidas para fomentar la presentación de proyectos de resolución antes del examen de los temas

9. En los últimos períodos de sesiones se ha venido imponiendo la práctica de iniciar el debate de un tema sin que los proyectos de resolución hayan sido presentados por sus autores. En esta forma el debate se inicia con un debate general y una vez terminado éste se presentan uno o varios proyectos de resolución. Así, el examen de los proyectos da lugar a un nuevo debate sobre los principios y pareceres de los Estados Miembros, debate que adquiere en consecuencia carácter de segundo debate general.

/..

10. En los primeros períodos de sesiones de la Asamblea General se celebraba sobre cada tema un solo debate que incluía la discusión de carácter general y la expresión del parecer de las delegaciones sobre los respectivos proyectos de resolución.

11. Al adoptarse el procedimiento del debate general de los temas se atrasa la presentación de proyectos de resolución. El artículo 20 del reglamento establece que "Con todo tema propuesto para su inclusión en el programa, debe presentarse un memorándum explicativo y, a ser posible, los documentos esenciales o un proyecto de resolución".

12. En la actualidad es muy raro que se presente un proyecto de resolución junto con el tema respectivo. Así, el tiempo que se tarda en presentar la resolución, ya lo haga el autor u otros Miembros, frecuentemente atrasa el examen de la cuestión por varios días e incluso por varias semanas.

13. La experiencia ha demostrado, sin embargo, que el examen de un tema a base de proyectos de resolución presentados de antemano, se ve considerablemente facilitado por el hecho de que el Estado Miembro que plantea la cuestión concreta define claramente lo que espera de la Asamblea General al término del debate.

14. Por lo tanto, sería útil retornar a las prácticas iniciales que facilitaban el examen de los temas y permitían ganar mucho tiempo. Convendría, en consecuencia, limitarse a celebrar un solo debate sobre cada tema, utilizando como base los proyectos de resolución que hubiesen sido presentados previamente de conformidad con lo dispuesto en el Artículo 20 del reglamento de la Asamblea General.

b) Supresión del debate general sobre ciertos temas

15. Todos los años se plantean varias cuestiones importantes y año tras año, son objeto de un prolongado debate que frecuentemente no hace más que repetir el debate de años anteriores, por lo menos en lo que se refiere al fondo de la cuestión.

16. A título de ejemplo, señalaré los temas siguientes: conflicto racial en el Africa del Sur, trato dado a las personas de origen indopakistaniano en Sudáfrica, desarme, prohibición de los ensayos de armas nucleares.

17. Se trata en general de cuestiones respecto de las cuales las delegaciones han definido claramente su posición en anteriores períodos de sesiones, a pesar de lo cual, en cada nuevo período de sesiones, suelen reafirmar sus opiniones al respecto durante el debate general que se realice en las sesiones plenarias de la Asamblea General. Cabe por lo tanto preguntarse si es realmente útil que la discusión de

/...

esas cuestiones en las comisiones dé lugar a un doble debate: uno de carácter general seguido de otro sobre los proyectos de resolución. Quizá convendría limitar el debate en la Comisión al examen de los proyectos de resolución presentados sobre el tema de que se trate.

18. En consecuencia se sugiere que todo tema de ese tipo, que vuelve a plantearse año a año, no sea objeto de debate general en la Comisión y que sólo se celebre un debate sobre los proyectos de resolución respectivos, sin perjuicio de que se permita que todas las delegaciones reiteren al respecto la posición de principio de sus gobiernos.

19. Hay que señalar claramente que el procedimiento que aquí se propone no se refiere a las cuestiones que vuelven a plantearse en la Asamblea General, junto con un informe presentado por alguna comisión especial que haya sido designada desde el anterior período de sesiones, en cuyo caso corresponde estudiar y discutir dicho informe.

20. Cuando la Mesa, de conformidad con el artículo 21 del reglamento, formula recomendaciones a la Asamblea General sobre el examen de un tema y la asignación del mismo a la comisión correspondiente, podría añadir otra recomendación proponiendo que ese tema fuese examinado sin debate general pero con un minucioso examen de los respectivos proyectos de resolución.

c) Agrupación de los temas del programa provisional relativos a un mismo problema

21. La experiencia indica que a menudo dos o tres temas del programa provisional tratan de un mismo problema presentado bajo aspectos diferentes, lo cual da lugar a tantas deliberaciones generales como temas inscritos haya, aunque esas deliberaciones difieran sensiblemente poco las unas de las otras en cuanto al fondo y a los principios invocados.

22. Así ocurre, por ejemplo, con la "Cuestión del conflicto racial en el Africa del Sur" y con el "Trato dado a las personas de origen indio e indopakistaniano en la República de Sudáfrica"; lo mismo pasa con "La situación en Angola: informe de la Subcomisión establecida por la resolución 1603 (XV) de la Asamblea General" y con el "Problema que plantea la situación de los refugiados angolanos en el Congo".

23. En el programa provisional de la Asamblea General, tal como ha sido propuesto por el Secretario General, se sugieren ya ciertos agrupamientos de cuestiones a base de las relaciones que pueda haber entre ellas.

24. Convendría, en pro de la eficacia y de la economía de tiempo, agrupar en una sola cuestión todos los temas del programa provisional que emanan de un mismo problema, a fin de que haya un solo debate general que englobe todo el problema, sin que ello impida que se presenten proyectos de resolución para cada uno de los aspectos del problema tal como ha sido evocado en los diferentes temas que a él se refieren.

1) Reuniones de la Primera Comisión y de la Comisión Política Especial

5. Ha pasado actualmente a ser una costumbre, que no se basa en ningún reglamento, el hecho de que la Primera Comisión y la Comisión Política Especial no comiencen a reunirse sino después de la clausura del debate general en la Asamblea. Ahora bien, al comienzo de sus trabajos, esas dos Comisiones no pueden dedicar un debate de procedimiento - al cual, por ejemplo, hubo que consagrarle 15 sesiones en la Primera Comisión en el decimosexto período de sesiones - para definir el orden de prioridad del debate de las cuestiones remitidas a estas Comisiones. Tal debate de procedimiento no debe, en principio, referirse al fondo de los problemas en cuestión. No hay, pues, ningún inconveniente en que se celebre durante el debate general de la Asamblea y que se termine antes de la clausura de ésta. Este procedimiento tendría la ventaja de que se ganaría un tiempo precioso. Además permitiría a todas las delegaciones prepararse con tiempo suficiente para el examen de la primera cuestión que se deba discutir por cada una de esas dos Comisiones. Al parecer, no entorpecería para nada el debate general en la Asamblea.

26. Nos parece, pues, sumamente conveniente que la Primera Comisión y la Comisión Política Especial se reúnan lo antes posible durante el debate general en la Asamblea, para definir el orden de prioridad de las diferentes cuestiones asignadas a su examen.

e) Explicaciones de voto

27. Convendría igualmente, a fin de activar los trabajos de la Asamblea, que la práctica de la explicación de voto se limite a su verdadero objetivo. Durante los primeros años, los debates sobre una cuestión en comisión solían repetirse in extenso cuando los informes de las Comisiones volvían a examinarse en sesión plenaria en la Asamblea. A fin de suprimir esta práctica, salvo en los casos extremos, se aprobó el artículo 68 del reglamento, que estipula que se necesita que un tercio de los Miembros den su aprobación para abrir, en sesión plenaria, el debate de una cuestión examinada por una Comisión.

28. En la práctica, casi nunca se ha pedido semejante debate, y el examen de los informes de las Comisiones en sesión plenaria se ha limitado a explicaciones de voto.

29. Sin embargo, redundaría en interés de los trabajos de la Asamblea, lo mismo que en interés de todas las delegaciones, que esta explicación se limitase a definir la posición de la delegación que la expone, en cuanto al voto que ella expresa, sin que ello sea motivo de un nuevo debate exhaustivo de la cuestión que a veces concierne a la posición de otras delegaciones. Precisamente para evitar tales situaciones se sugirió, al parecer, en un principio, que se limitasen las explicaciones de votos a siete minutos.

f) Derecho de respuesta

30. También sería conveniente, para la buena marcha de los trabajos, que el derecho de respuesta durante el debate general en la Asamblea fuese concedido a los oradores al final y no a la mitad de cada sesión. Por otra parte, las explicaciones de votos antes de la votación deberían permitirse a aquellos que hubiesen estado ya inscritos conforme al artículo 75 del reglamento en la lista de oradores antes de su cierre, sin perjuicio naturalmente del derecho de toda delegación a explicar su voto después de la votación.

III. CONCLUSIONES

31. Estas son las consideraciones y observaciones que tanto la experiencia como el servicio de mis funciones de Presidente de la Asamblea General en su decimosexto período de sesiones me han inducido a formular a las delegaciones de los Estados Miembros, sometiendo a su atención, en este memorándum, medios prácticos y flexibles que pueden ser utilizados para dirigir los debates en los futuros períodos de sesiones.

32. Este conjunto de sugerencias me parece que tiende a mejorar sensiblemente los métodos y procedimientos de la Asamblea General para facilitar los trabajos y hacerle ganar un tiempo precioso sin poner obstáculo alguno a la libertad de debate ni a la eficacia de sus conclusiones.

33. Todas estas sugerencias responden al espíritu y la letra del reglamento, con la sola excepción de la referente al cambio de la fecha de apertura de la Asamblea General, que exige una modificación del artículo primero del mismo.

34. Tienen un carácter limitado y experimental. Otras sugerencias de la misma índole y tendientes al mismo objetivo podrían ser presentadas por las delegaciones de los Estados Miembros.

35. Plenamente consciente de la reacción que algunas de estas sugerencias pueden suscitar, me permito abrigar la esperanza de que las delegaciones que piensan que el desarrollo de las Naciones Unidas, resultante sobre todo del aumento en el número de sus Estados Miembros, exige por lo menos readaptar los métodos y procedimientos de la Asamblea General, presentarán a este efecto un tema en el programa de uno de los próximos períodos de sesiones de la Asamblea.

36. En espera de que una Asamblea General pueda estar en condiciones de hacer recomendaciones apropiadas, convendría que el Secretario General hiciera preparar por sus colaboradores de la Secretaría que conocen de cerca los trabajos de la Asamblea y de sus comisiones, un balance de los métodos, prácticas y procedimientos que permita apreciar su alcance, y sugerir toda mejora eficaz que pueda introducirseles.